



## PROGRAMA

### XIII Semana Agustiniana de Pensamiento Orden de San Agustín

« *La Inquietud del Amor: Ama y haz lo que quieras* »



### XIII<sup>a</sup> Semana Agustiniana de Pensamiento « *La Inquietud del Amor – Ama y haz lo que quieras.* »

Del 22 al 25 de Agosto, 19:30Hs.  
Auditorio San Agustín, Av. Las Heras 2560 Subsuelo

**Organiza.**

Secretaría Laical / Orden de San Agustín en Argentina Y Uruguay – Biblioteca Agustiniana de Buenos Aires.

**Más Info:**

[www.sanagustin.org](http://www.sanagustin.org) // [www.bibcisao.com](http://www.bibcisao.com) // [biblioteca@sanagustin.org](mailto:biblioteca@sanagustin.org) / 4572-2728

**Martes 22 de Agosto de 2017**

**19:45 Hs. Recepción**

**20:00 Hs. I Conferencia XIII SAP – OSA**

*"Llamados a una vida más plena: la comunicación empática en Marshall Rosenberg".*

**Dr. Francisco Bastitta, UCA – CONICET**

En su libro "Comunicación no violenta. Un lenguaje de vida", el doctor en Psicología Marshall Rosenberg desarrolla una técnica y un lenguaje para lograr la conexión empática con uno mismo y con los demás. La técnica es deudora de las corrientes contemporáneas de psicología humanista (Rogers, Maslow, Campbell) y también toma elementos de distintas tradiciones religiosas y de la filosofía práctica de la Antigüedad. En su sorprendente simplicidad, la comunicación no violenta tiene un enorme potencial transformador, y pretende transformar de raíz el germen de gran parte de los sufrimientos y de la violencia entre los seres humanos y al interior de cada uno.

*Palabras claves: Llamado – Comunicación – Lenguaje – Interioridad – Transformación*

**20:45 Hs. Coffee Break**

**21:00 – 21:30 Hs. Espacio de Dialogo.**

## Miércoles 23 de Agosto de 2017

19:45 Hs. Recepción

20:00 Hs. II Conferencia XIII SAP – OSA

*“Deseo, Vaciamiento y Despojo en la búsqueda vocacional, como respuesta a lo que nos sentimos llamados a ser.”*

Fray Jorge J Cittadini, OFM Cap

En el camino de la vida, nos sentimos interrogados por nuestros deseos y aspiraciones, que de un modo u otro nos *inclinan* a la elección del *modo de vida* que queremos transitar, que queremos compartir.

Francisco de Asís, siguiendo la inquietud agustiniana por preguntarse interiormente *que es lo que quiere el Señor que haga?* , nos invita a presentarnos confiados en la respuesta que damos al llamado particular sea a la vida sacramental, consagrada, profesional.

La idea es alumbrar en este *dialogo* nuestros esbozos de respuesta

Palabras clave: Llamado – Ser – Respuesta – camino – Música

**20:45 Hs. Coffee Break**

**21:00 – 21:30 Hs. Espacio de Dialogo.**

*Dice el Papa Francisco : “Recordemos un poco a Cracovia, la Cruz nos lo recuerda. Allí dije dos cosas, a lo mejor alguno lo recuerda: es desagradable ver a un joven que se jubila a los veinte años; y también es desagradable ver a un joven que vive en el sofá. ¿No es verdad? Ni jóvenes «jubilados», ni jóvenes «de sofá». Jóvenes que caminen, jóvenes de calle, jóvenes que vayan adelante, uno junto al otro, pero mirando al futuro.”*

## Jueves 24 de Agosto de 2017

19:45 Hs. Recepción

20:00 Hs. III Conferencia XIII SAP – OSA

*“La vocación del hombre, Identidad, autenticidad y misión, en San Agustín y V. Frankl”*

*Lic. P. Juan Jose Milano*

La vocación humana, fue, es y será un verdadero telón de fondo de los más variados intereses del hombre acerca del hombre, por ello, movilizó el pensamiento y los sentimientos de dos buscadores que distantes en el tiempo y sus saberes, sin embargo se encontraron por sus fuertes experiencias, mirando el corazón en sus motivaciones y búsquedas de sentido último.

El hombre en su camino, va experimentando un llamado interior que deviene en un “deber ser”, descubriendo un valor exterior, que se hace ideal a realizar. Interioridad que habla de un inconsciente espiritual que clama por realizar su misión. Encuentro con un “sí mismo, un tú y un Tú”, que darán la respuesta a la pregunta más crucial, significativa y decisiva en la vida de un hombre.

Palabras claves: *Vocación. Encuentro. Sentido. Identidad.*

**20:45 Hs. Coffee Break**

**21:00 – 21:30 Hs. Espacio de Dialogo.**

## Viernes 25 de Agosto de 2017

19:45 Hs. Recepción

20:00 Hs. IV Conferencia XIII SAP – OSA

### Presentación de Libro

## *Caminando en la Luz. Una mirada a la Vida Consagrada en el siglo XXI*

P. Antonio Torio, OSA

Palabras Claves: Inquietud – Llamado – Búsqueda – Amor y Contemplación – Testimonio Misionero.

20:45 Hs. Coffee Break

21:00 – 21:30 Hs. Espacio de Dialogo.

*Dice el Papas Francisco*

*: “Y además, quisiera invitaros a hacer este camino, este camino hacia el Sínodo y hacía Panamá, con alegría; a recorrerlo con vuestras aspiraciones, sin miedo, sin vergüenza, con valentía. Se necesita mucho ánimo. E intentar percibir la belleza de las pequeñas cosas, como ha dicho Pompeo, esa belleza de cada día: percibirla, no perdáis esto. Y dar gracias por lo que eres: «Yo soy así, gracias». Muchas veces, en la vida, perdemos tiempo preguntándonos: «Pero, ¿quién soy yo?». Y tú puedes preguntarte quién eres y pasar toda una vida buscando quién eres. Pero pregúntate: «¿Para quién soy yo?». Como la Virgen, que fue capaz de preguntarse: «¿Para quién, para qué persona soy yo, en este momento? Para mi prima», y fue. Para quién soy yo, no quién soy yo: esto viene después, sí, es una pregunta que se tiene que hacer, pero antes de nada por qué hacer un trabajo, un trabajo de toda una vida, un trabajo que te haga pensar, que te haga sentir, que te haga trabajar.*

*Los tres lenguajes: el lenguaje de la mente, el lenguaje del corazón y el lenguaje de las manos. E ir siempre adelante.*

*Y otra cosa quisiera deciros: el Sínodo no es solamente «un parlatorio». La JMJ no será un «lugar para hablar» o un circo o una cosa bonita, una fiesta y después «adiós», ya no me acuerdo. No, cosas concretas, la vida nos pide cosas concretas. En esta cultura líquida, se necesita concretar, esto es vuestra vocación.»*

## **ANEXO – DOCUMENTO PARA LA REFLEXIÓN.**

### ***MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA 54 JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES (extracto)***

Empujados por el Espíritu para la Misión

Queridos hermanos y hermanas

En los años anteriores, hemos tenido la oportunidad de reflexionar sobre dos aspectos de la vocación cristiana: la invitación a «salir de sí mismo», para escuchar la voz del Señor, y la importancia de la comunidad eclesial como lugar privilegiado en el que la llamada de Dios nace, se alimenta y se manifiesta

Ahora, con ocasión de la 54 Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, quisiera centrarme en la dimensión misionera de la llamada cristiana. Quien se deja atraer por la voz de Dios y se pone en camino para seguir a Jesús, descubre enseguida, dentro de él, un deseo incontenible de llevar la Buena Noticia a los hermanos, a través de la evangelización y el servicio movido por la caridad. Todos los cristianos han sido constituidos misioneros del Evangelio. El discípulo, en efecto, no recibe el don del amor de Dios como un consuelo privado, y no está llamado a anunciarse a sí mismo, ni a velar los intereses de un negocio; simplemente ha sido tocado y transformado por la alegría de sentirse amado por Dios y no puede guardar esta experiencia solo para sí: «La alegría del Evangelio que llena la vida de la comunidad de los discípulos es una alegría misionera» (Exht. Ap. Evangelium gaudium, 21).

Por eso, el compromiso misionero no es algo que se añade a la vida cristiana, como si fuese un adorno, sino que, por el contrario, está en el corazón mismo de

la fe: la relación con el Señor implica ser enviado al mundo como profeta de su palabra y testigo de su amor.

Aunque experimentemos en nosotros muchas fragilidades y tal vez podamos sentirnos desanimados, debemos alzar la cabeza a Dios, sin dejarnos aplastar por la sensación de incapacidad o ceder al pesimismo, que nos convierte en espectadores pasivos de una vida cansada y rutinaria. No hay lugar para el temor: es Dios mismo el que viene a purificar nuestros «labios impuros», haciéndonos idóneos para la misión: «Ha desaparecido tu culpa, está perdonado tu pecado. Entonces escuché la voz del Señor, que decía: “¿A quién enviaré? ¿Y quién irá por nosotros?”. Contesté: “Aquí estoy, mándame”» (Is 6,7-8).

Todo discípulo misionero siente en su corazón esta voz divina que lo invita a «pasar» en medio de la gente, como Jesús, «curando y haciendo el bien» a todos (cf. Hch 10,38). En efecto, como ya he recordado en otras ocasiones, todo cristiano, en virtud de su Bautismo, es un «cristóforo», es decir, «portador de Cristo» para los hermanos (cf. Catequesis, 30 enero 2016). Esto vale especialmente para los que han sido llamados a una vida de especial consagración y también para los sacerdotes, que con generosidad han respondido «aquí estoy, mándame». Con renovado entusiasmo misionero, están llamados a salir de los recintos sacros del templo, para dejar que la ternura de Dios se desborde en favor de los hombres (cf. Homilía durante la Santa Misa Crismal, 24 marzo 2016). La Iglesia tiene necesidad de sacerdotes así: confiados y serenos por haber descubierto el verdadero tesoro, ansiosos de ir a darlo a conocer con alegría a todos (cf. Mt 13,44).

Ciertamente, son muchas las preguntas que se plantean cuando hablamos de la misión cristiana: ¿Qué significa ser misionero del Evangelio? ¿Quién nos da la fuerza y el valor para anunciar? ¿Cuál es la lógica evangélica que inspira la misión? A estos interrogantes podemos responder contemplando tres escenas evangélicas: el comienzo de la misión de Jesús en la sinagoga de Nazaret (cf. Lc 4,16-30), el camino que él hace, ya resucitado, junto a los discípulos de Emaús (cf. Lc 24,13-35), y por último la parábola de la semilla (cf. Mc 4,26-27).

Jesús es ungido por el Espíritu y enviado. Ser discípulo misionero significa participar activamente en la misión de Cristo, que Jesús mismo ha descrito en la sinagoga de Nazaret: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista; a poner en libertad a los oprimidos; a proclamar el

año de gracia del Señor» (Lc 4,18). Esta es también nuestra misión: ser ungidos por el Espíritu e ir hacia los hermanos para anunciar la Palabra, siendo para ellos un instrumento de salvación.

Jesús camina con nosotros. Ante los interrogantes que brotan del corazón del hombre y ante los retos que plantea la realidad, podemos sentir una sensación de extravío y percibir que nos faltan energías y esperanza. Existe el peligro de que veamos la misión cristiana como una mera utopía irrealizable o, en cualquier caso, como una realidad que supera nuestras fuerzas. Pero si contemplamos a Jesús Resucitado, que camina junto a los discípulos de Emaús (cf. Lc 24,13-15), nuestra confianza puede reavivarse; en esta escena evangélica tenemos una auténtica y propia «liturgia del camino», que precede a la de la Palabra y a la del Pan partido y nos comunica que, en cada uno de nuestros pasos, Jesús está a nuestro lado. Los dos discípulos, golpeados por el escándalo de la Cruz, están volviendo a su casa recorriendo la vía de la derrota: llevan en el corazón una esperanza rota y un sueño que no se ha realizado. En ellos la alegría del Evangelio ha dejado espacio a la tristeza. ¿Qué hace Jesús? No los juzga, camina con ellos y, en vez de levantar un muro, abre una nueva brecha. Lentamente comienza a transformar su desánimo, hace que arda su corazón y les abre sus ojos, anunciándoles la Palabra y partiendo el Pan. Del mismo modo, el cristiano no lleva adelante él solo la tarea de la misión, sino que experimenta, también en las fatigas y en las incomprendiones, «que Jesús camina con él, habla con él, respira con él, trabaja con él. Percibe a Jesús vivo con él en medio de la tarea misionera» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 266).

Jesús hace germinar la semilla. Por último, es importante aprender del Evangelio el estilo del anuncio. Muchas veces sucede que, también con la mejor intención, se acabe cediendo a un cierto afán de poder, al proselitismo o al fanatismo intolerante. Sin embargo, el Evangelio nos invita a rechazar la idolatría del éxito y del poder, la preocupación excesiva por las estructuras, y una cierta ansia que responde más a un espíritu de conquista que de servicio. La semilla del Reino, aunque pequeña, invisible y tal vez insignificante, crece silenciosamente gracias a la obra incesante de Dios: «El reino de Dios se parece a un hombre que echa semilla en la tierra. Él duerme de noche y se levanta de mañana; la semilla germina y va creciendo, sin que él sepa cómo» (Mc 4,26-27). Esta es nuestra principal confianza: Dios supera nuestras expectativas y nos sorprende con su generosidad, haciendo germinar los frutos de nuestro trabajo más allá de lo que se puede esperar de la eficiencia humana.



Con esta confianza evangélica, nos abrimos a la acción silenciosa del Espíritu, que es el fundamento de la misión. Nunca podrá haber pastoral vocacional, ni misión cristiana, sin la oración asidua y contemplativa. En este sentido, es necesario alimentar la vida cristiana con la escucha de la Palabra de Dios y, sobre todo, cuidar la relación personal con el Señor en la adoración eucarística, «lugar» privilegiado del encuentro con Dios.

Animo con fuerza a vivir esta profunda amistad con el Señor, sobre todo para implorar de Dios nuevas vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. El Pueblo de Dios necesita ser guiado por pastores que gasten su vida al servicio del Evangelio. Por eso, pido a las comunidades parroquiales, a las asociaciones y a los numerosos grupos de oración presentes en la Iglesia que, frente a la tentación del desánimo, sigan pidiendo al Señor que mande obreros a su mies y nos dé sacerdotes enamorados del Evangelio, que sepan hacerse prójimos de los hermanos y ser, así, signo vivo del amor misericordioso de Dios.

Queridos hermanos y hermanas, también hoy podemos volver a encontrar el ardor del anuncio y proponer, sobre todo a los jóvenes, el seguimiento de Cristo. Ante la sensación generalizada de una fe cansada o reducida a meros «deberes que cumplir», nuestros jóvenes tienen el deseo de descubrir el atractivo, siempre actual, de la figura de Jesús, de dejarse interrogar y provocar por sus palabras y por sus gestos y, finalmente, de soñar, gracias a él, con una vida plenamente humana, dichosa de gastarse amando.

María Santísima, Madre de nuestro Salvador, tuvo la audacia de abrazar este sueño de Dios, poniendo su juventud y su entusiasmo en sus manos. Que su intercesión nos obtenga su misma apertura de corazón, la disponibilidad para decir nuestro «aquí estoy» a la llamada del Señor y la alegría de ponernos en camino, como ella (cf. Lc 1,39), para anunciarlo al mundo entero.

Vaticano, 27 de noviembre de 2016, Primer Domingo de Adviento

*Franciscus*

**La XIII<sup>a</sup> edición de la Semana Agustiniana de Pensamiento / Agosto 2015 se realiza en:**

**Auditorio.**

San Agustín de Buenos Aires, Parroquia San Agustín.  
Av. Las Heras 2560 casi esq. Agüero.

**Teléfonos** 011-4571-9498 // 011-4802-5942 // 4572-2728

**Referencias Geográficas:**

Ciudad Autónoma de Buenos Aires – Barrio: Recoleta

Puntos de Orientación: Frente a la Embajada de Paraguay, el Museo del Libro y la Biblioteca Nacional de Argentina.

Transporte Público: 37, 60, 110, 108, 59, 95, 118, 128, y otros.

**Organiza:**

**Secretaría Laical Agustiniana**

**Orden de san Agustín en Argentina y Uruguay**

Con el apoyo de

Biblioteca Agustiniana de Buenos Aires "San Alonso de Orozco"

Orden de San Agustín

Av. Nazca 3909 / 3939, C1419DFC Buenos Aires, Argentina

54 - 011- 4571-9498

[www.bibcisao.com](http://www.bibcisao.com)

Correo de Contacto: [biblioteca@sanagustin.org](mailto:biblioteca@sanagustin.org) / [bibcisao@gmail.com](mailto:bibcisao@gmail.com)

Página Oficial en Facebook:

<https://www.facebook.com/bibliotecaagustinianadebuenosaires>